

CAMPOS DE CASTILLA

ANTONIO MACHADO

Guía de lectura



En la poesía de AM pueden establecerse tres etapas:

- 1ª) Poemas publicados en *Soledades. Galerías. Otros poemas* (hasta 1907).
- 2ª) Poemas incluidos en *Campos de Castilla* (hasta 1917).
- 3ª) Poemas recogidos en *Nuevas canciones* y los apócrifos (hasta 1936). Algunos críticos consideran también una etapa final, la de los poemas de la guerra civil (1936-39).

En la primavera de 1912, en la editorial Renacimiento, apareció la primera edición de *CC*. Tuvo una tirada de 2.300 ejemplares y el poeta recibió por ella 300 pesetas. Esta edición solo tenía 18 poemas, escritos en su mayoría en Soria. Cinco años más tarde, y dentro de sus *Poesías completas* publicadas en ese año de 1917, Machado ofreció la segunda versión de *CC*. Presentaba 40 poemas más (los “Proverbios y cantares” también aumentaron de 28 a 54), escritos durante su estancia en Baeza.

El libro *Campos de Castilla*, en la versión definitiva que leemos hoy, consta de 56 poemas, los comprendidos en las *Poesías Completas* entre los números XCVII (“Retrato”) y CLII (“A Juan Ramón Jiménez”). Son poemas de varia extensión (los más extensos son “Campos de Soria” y “La tierra de Alvargonzález”) escritos entre 1907 y 1917, es decir, durante su estancia en Soria y en Baeza. Las formas métricas predominantes son los versos alejandrinos, los octosílabos y las combinaciones de

endecasílabos y heptasílabos; y aunque AM siente predilección por la asonancia, la rima consonántica es muy frecuente.

CC representa, dentro de la evolución de la poesía machadiana, un mayor grado de objetividad que sus anteriores poemas (*SGOP*). Machado exhibe menos su yo, sus problemas personales. El énfasis se pone ahora, más que en su propia alma, en lo que contempla: paisajes de Castilla, hombres, España, etc. Sin embargo, no faltan en esas descripciones del paisaje "reflexiones, incisos e intromisiones personales".

¿Qué hizo a Machado salir de él para mirar más hacia fuera? Las causas son diversas:

A) Machado, desde hacía tiempo, venía sintiendo que el poeta debía hacer algo más que contemplarse a sí mismo (ya en 1904 escribe: "yo no puedo aceptar que el poeta sea un hombre estéril que huya de la vida para forjarse quiméricamente una vida mejor en que gozar de la contemplación de sí mismo..."). Como se observa en el poema "Retrato", no siente ningún apego a los valores frívolos de la bohemia literaria. Su educación en la Institución Libre de Enseñanza le ha enseñado otros valores: la responsabilidad ética individual y el sentido de la dignidad del trabajo, entre otros. Influído por sus maestros (Giner de los Ríos y Cossío) decide preparar oposiciones a instituto (consigue la cátedra de Francés y es destinado a Soria).

B) Su larga estancia en Soria (1907-1912), contemplando el paisaje castellano. Estas dos causas son las que señala el propio Machado en el prólogo de 1917 a *CC*.

C) "El espíritu del 98": un modo de ver y sentir Castilla y España. Los noventaiochistas mezclan a la visión estética del campo castellano ciertas consideraciones y sentimientos sobre el pasado, presente y porvenir de España; sobre la decadencia, virtudes y defectos de la raza, etc. Y esto lo vemos en Unamuno, Azorín y Baroja antes que en Machado, pues éste no lo expresa en poemas hasta 1910.

D) Su amor por Leonor (a quien conoció fugazmente a fines de 1907) desde la primavera de 1909 y con la que casó el 30 de julio de este año. Cuando muere Leonor (1 de agosto de 1912) hay un nuevo cambio de actitud, una vuelta, durante varios meses, a la "subjetividad", aunque no sea ya la misma de antes; y poco después, a la

vista de la triste realidad nacional, en Baeza, vuelve a los poemas amargos, llenos de violenta censura.

Campos de Castilla pues, es un libro muy variado, con poemas de distinta clase y valor, mirando hacia fuera, buscando algo que no es sólo su propio corazón.

Consulta los poemas de Machado en www.poesia-inter.net/index.htm

1.- EL PAISAJE, LA HISTORIA Y EL HOMBRE DE CASTILLA.

El poema más antiguo de *CC* es la "*Fantasia iconográfica*", que se publicó en "La Lectura" en Dic. de 1908; poema débil, pese a la luz de sus versos, descriptivo, frío y literario; poco tiene de paisaje soriano y nada noventaiochista. En 1909 se publicó en el mismo periódico "*Amanecer de otoño*", poema descriptivo, en el que enumera lo que observa. Y junto a éste, se publicó "*Pascua de Resurrección*", poema de incitación al amor en un marco primaveral.

Los poemas más noventaiochistas aparecen al principio del libro, aunque no fuesen los que primero escribiera. En *CC*, después del "*Retrato*" autobiográfico que sirve de introducción, viene "*A orillas del Duero*", que se había publicado en "La Lectura" a principios de 1910 con el título de "Campos de Castilla". Es, pues, la que dio nombre al libro. Largo poema de 76 versos, pareados alejandrinos, que resulta a veces algo modernista. A éste sigue "*Por tierras de España*", publicado también en "La Lectura" en 1910 con el título "Por tierras del Duero". Son 8 cuartetos alejandrinos en los que retrata al hombre de estos campos (Soria). Pintura negra, pesimista, algo exagerada.

Le sigue "*El hospicio*", triste y delicado poema, cuya nota dominante es la compasión. En *CC* se pasa después a la "*Fantasia Iconográfica*", pero en *Poesías completas* aparecen intercalados seis poemas que escribió entre 1913 y 1917, y que son poemas "castellanos", referentes a España y de espíritu noventaiochista: "*El Dios Ibero*", publicado en 1913, pudo ser escrito en Baeza. Su tema principal es la peculiar religiosidad del hombre ibero, según la ve Machado, con una evocación del pasado y

un esperanzado mirar hacia el futuro de España. *"Orillas del Duero"* parece ser un recuerdo de Soria desde Baeza. *"Las encinas"* se publicó en julio de 1914, escrito probablemente en ese mismo verano. Es un canto a las opacas encinas y queda sugerida una identificación de ese árbol con el campesino español. El siguiente nada tiene de 98; es una impresión suya ante la sierra. *"En abril, las aguas mil"* es un poema de 1917, descriptivo, objetivo, en el que pinta un paisaje sin que intervenga para nada la emoción del poeta. *"Un loco"* se publicó en Soria en 1913, estando él en Baeza, pero quizás lo escribiera en Soria, de donde es el paisaje referido. *"Un criminal"*, de 1912, es un poema novelesco y poco lírico. Le siguen *"Amanecer de otoño"* y *"Pascua de Resurrección"*, ya comentados. Y entre estos, otros dos: *"En tren"* y *"Noche de verano"*, que se verán más adelante.

"Campos de Soria" es una de las más extensas e importantes poesías relativas a Castilla. Se trata de un poema con nueve secciones. Las cinco primeras presentan una rueda completa de las estaciones del año -desde los inicios de la primavera, continuando por el otoño e invierno, hasta llegar otra vez a la primavera-, contemplada desde el exterior aunque con una fuerte carga emotiva. La sección VI está marcada por los sostenidos signos de exclamación que abarcan casi todos los versos: evocación de una ciudad histórica llena de indicios de un pasado glorioso desaparecido y de un presente decaído, en la cual no obstante el poeta encuentra belleza (*Soria, ciudad castellana / ¡tan bella! bajo la luna*). En las tres secciones finales, los mismos elementos de la naturaleza (colinas plateadas, grises alcores, etc.) ya tienen una realidad íntima además de la externa: *conmigo vais*. Y se añade una dimensión más: la experiencia nuevamente vivida, en contraste con el recuerdo: *he vuelto a ver los álamos dorados...*

"La tierra de Alvargonzález" tiene su origen en una excursión de AM a las fuentes del Duero (Sierra de Urbión) en sept. u oct. de 1910, visitando la Laguna Negra. Además de la versión de *PC* se conocen otras dos: una, anterior, en romances también, con menos versos, publicada en abril de 1912 en "La Lectura" y otra, que debe ser la primera, en prosa, aparecida en la revista "Mundial Magazine" de París (que dirigía Rubén Darío) en enero de 1912. Se trata de un ambicioso intento de reivindicar la narración, tan rebajada por la tradición simbolista.

El tema esencial es el siguiente: “Los hijos de Alvargonzález matan al padre para heredar, venden sus tierras al hermano que, rico, vuelve de América y mueren en la Laguna Negra, donde habían arrojado el cuerpo del padre”. Se trata, pues, de una historia brutal de crimen y herencia, un parricidio, contado a la manera de los "romances de ciego" (no sabemos si la historia es real o inventada, pero lo que interesa es el carácter popular de esa historia y el modo de contarla). Es el drama de la tierra, de la codicia del pedazo de terreno de cultivo que hace caínes a los hombres en esos pueblos pobres.

El tema se desarrolla en un largo romance de 712 versos (estructurados en 51 romances cortos) con diversidad de asonancias. Machado lo dedica a su amigo JRJ, en testimonio de admiración y gratitud. De él dice AM: “Me pareció el romance la suprema expresión de la poesía y quise escribir un nuevo *Romancero*. A este propósito responde *La tierra de Alvargonzález* [...] pero mis romances no emanan de las heroicas gestas, sino del pueblo que los compuso y de la tierra donde se cantaron; mis romances miran a lo elemental humano, al campo de Castilla y al Libro Primero de Moisés, llamado *Génesis*”. Aunque es un romance esencialmente narrativo, todo el conjunto está marcado por un tono lírico: la copla que canta el crimen, la naturaleza, la muerte, el destino, el vocabulario, los ritmos... Machado relata, describe y canta al modo de los antiguos juglares de la Edad Media, para sugerir cómo se refleja en el alma del pueblo esta historia de un crimen familiar. El motor principal del drama es la envidia y la codicia, pasiones heredadas de Caín: *Mucha sangre de Caín / tiene la gente labriega* (vv.25-28). El mundo real se presenta con una atmósfera de misterio, de irrealidad (p.e. la voz anónima que denuncia el crimen). El romance refleja una idea tenaz en AM: el mito de Caín. El cainismo es, según él, una maldición que pesa sobre el pueblo español (léase el poema XCIX “Por tierras de España”). Y en este pensamiento coincide con Unamuno. Lo que AM quiere reflejar con esta historia es la naturaleza humana: el hombre que mata a lo que crea –como dijo P.Salinas- y, como castigo, se destruye al hacerlo.

Otras poesías, de temas varios, que habían aparecido en la edición de *CC* (1912) son: “*En tren*”, poema de tono ligero; “*Noche de verano*”, mejor que el anterior, pudo ser

de los primeros poemas escritos en Soria, hacia el verano de 1908. Es un poema descriptivo del lugar y de su estado de ánimo, solitario.

Los "*Proverbios y cantares*" están formados por 53 poemillas filosóficos y morales más que líricos. No todos fueron escritos en Baeza, como podría deducirse del lugar que ocupan en *PC* y de la fecha de algunos. Los veintiséis primeros, más el 51 y 52 fueron ya publicados en *CC*(1912) a continuación de "La tierra de Alvargonzález". Los poemillas 1 al 20 se habían publicado en "La Lectura" en 1909 y son de muy diverso carácter:

-reflexiones sobre sí mismo, confesiones (1,22,23)

-desorientación del poeta (2,52)

-juicios sobre el carácter humano (3,6,7,9,17)

Después de los "Proverbios y cantares" vienen en *PC* las "*Parábolas*", ocho poemas, de los que el 4º y 5º se habían publicado ya en *CC*(1912). Sigue "*Mi bufón*", poema con tintes modernistas. Y a éste, una sección titulada "*Elogios*", que en *CC* eran sólo dos, "A don Miguel de Unamuno" y "A Juan Ramón Jiménez", que pudieron ser escritos poco después de 1905 y 1903, respectivamente. Y el "*Retrato*", que abre el libro.

Finalmente, "*A un olmo seco*", que no figura en *CC*(1912), pero que fue escrito en Soria ese mismo año, cuando el libro estaba en imprenta. En este magnífico poema, un objeto externo (un árbol) es utilizado como punto de partida para un grito personal de angustiada esperanza; un poema empapado de la preocupación por el tiempo, el problema humano por excelencia (G.Ribbans).

2.- DE NUEVO A SOLAS. RECUERDOS. EL FILÓSOFO ESCÉPTICO.

En *PC*, después de "A un olmo seco", siguen doce poemas que, básicamente, son recuerdos de Leonor y de Soria: expresión de su nuevo estado de ánimo, de su soledad y tristeza. La mayor parte de ellos escritos a fines de 1912 o principios de 1913 en Baeza. Del tono de *SGOP*, pero con un dolor más agudo y concreto.

"*Recuerdos*", en cuartetos alejandrinos, empieza con una evocación de Soria desde las tierras del sur, contrastando el paisaje andaluz presente con el soriano

evocado. Es la última estrofa la que alude a su honda tristeza. El poema siguiente "*Al maestro Azorín por su libro Castilla*", aunque también contenga un recuerdo del paisaje soriano, poco tiene que ver con los otros de esta serie. Salió por primera vez en *PC*(1917) y debió escribirlo hacia 1913.

"*Caminos*" es uno de los primeros que escribió en Baeza, posiblemente en noviembre de 1912, poco después de su llegada (Cfr.v.17). Se publicó en "La Lectura" en mayo de 1913, y es el primero en el que se alude a Leonor muerta. El siguiente, un solo cuarteto alejandrino, es también una de las primeras que escribió tras la muerte de su mujer (tono sereno que hace aún más patética la soledad, desesperación y humildad al dirigirse al Señor). El siguiente(CXX) nos demuestra cómo Machado, no pudiendo aceptar la muerte de Leonor, mantiene una irracional esperanza (Cfr. carta a Unamuno). A continuación, otro en el que nos habla de su soledad en tierras andaluzas y de sus recuerdos (*Allá, en las tierras altas...*), es uno de los más bellos y sencillos de este grupo. El siguiente (CXXII), que se publicó junto con el anterior en 1913, es también un recuerdo de Leonor, pero ahora se trata de un verdadero sueño, que tuvo dormido y que comenta él en los versos finales.

"*Una noche de verano...*" es un romance sobre un suceso fatal, un recuerdo emocionado del poeta. "*Al borrarse la nieve...*", una silva-romance, comienza por una descripción de la primavera y termina con el recuerdo de Leonor y su esperanza (es uno de los más bonitos de este grupo).

"*En estos campos de la tierra mía*" (CXXV) fechado en Lora del Río, 1913, es uno de los mejores de toda la obra poética machadiana. No se menciona a Leonor, pero ella y Soria están en el fondo de cuanto dice. Es una silva-romance, salvo los dos últimos versos que son alejandrinos (7+7). Su tema principal es la extrañeza que siente estando entre lo conocido.

"*A José María Palacio*" es una silva-romance fechada el 29 de abril de 1913, pero no se publicó hasta el 8 de mayo de 1916, en un periódico de Soria, porque seguramente él no la envió hasta entonces y la corrigió tres años después de escribirla (el tono más sereno que las otras de 1913 así parece sugerirlo). El encanto mayor de este poema es el tono conversacional, que viene determinado por ser una carta a un amigo, donde se alternan las repetidas preguntas con suposiciones que imaginan lo

que estará ocurriendo. La emoción se concentra en los cuatro versos finales, en los que ruega a su amigo Palacio que deposite un ramo de flores en *El Espino*, “donde está su tierra”. Como dice C.Guillén, el poema “brota del enlace de dos emociones: la experiencia del tiempo y el sentimiento de la ausencia”. Un juego de alusiones y silencios, de lo que se dice y no se dice (pero se intuye): la primavera aún no ha llegado, pero está al llegar... y ya ha llegado: es, pues, el momento de su petición íntima, como si fuera un secreto entre Machado y su amigo (Palacio se había casado con una prima de Leonor).

“*Otro viaje*” es la menos importante de esta serie, y de esta época es asimismo “*A Xavier Valcarce*”. Después de “*Otro viaje*” viene el “*Poema de un día*” (CXXVIII), cuyo tema básico es la profunda soledad que sentía, hablando de Baeza, de su aburrimiento, lecturas y meditaciones, todo de un modo ligero, burlón y humorístico. Para Luis Cernuda es una de las poesías más significativas de la obra, anticipo de lo que más tarde sería el monólogo interior.

“*Proverbios y cantares*”: nos referimos ahora a los de Baeza, los publicados en 1917, muestran la predilección de AM por una expresión breve, sentenciosa, recogiendo una herencia familiar, de su padre Machado y Álvarez. La forma más frecuente es el *cantar*, con asonancia en 2º y 4º versos:

-los números 27, 36 y 41 nos siguen mostrando su escepticismo, su agnosticismo de siempre.

-visión existencialista del hombre (42,43,44)

-duda religiosa (45).

-ansia de Dios (46).

-lucha entre esperanza y razón (28).

-alusión al “*otro*” (49,37).

-reflexiones motivadas por sus lecturas filosóficas (35,39).

-pérdida de la inspiración poética (31).

-el hombre español (50,53. En este último poemilla habla de las “dos Españas”, pero no se refiere a la conservadora y la progresista como suele creerse, sino a dos versiones del país para él igualmente indeseables, según G.Ribbans).

3.- "ESA ESPAÑA INFERIOR" Y LA OTRA ESPAÑA:

Los poemas finales de *CC*, los que siguen a "*Poema de un día*", tratan generalmente de hombres y problemas de España; son poemas político-sociales más que líricos, llenos de desdén y burla, de indignación y amargura ante la España tradicional ("la de mis mayores"), pero también con esperanza ante el futuro.

"*Noviembre 1913*" es un poema objetivo, descriptivo, sobre un paisaje de Jaén un día de siembra. "*La saeta*" (1914) no es sólo un comentario sobre esa saeta popular, sino también sobre ciertos aspectos de la típica religiosidad española.

Uno de sus retratos más famosos es el de "**Este hombre del casino provinciano**", poema titulado "*Del pasado efímero*", publicado en *El porvenir castellano* de Soria el 6 de marzo de 1913, con el título "*Hombres de España (Del pasado superfluo)*". Es, pues, uno de los primeros escritos en Baeza, donde pronto descubrió a ese señorito andaluz al que desprecia desde el fondo de su corazón. Este "señorito andaluz" (símbolo del "señorito español") representa lo caduco y lo vetusto, no por su envejecimiento natural, sino por su falta de autenticidad. Se trata de un hombre que no existe en el tiempo auténtico (*ni de ayer ni de mañana / sino de nunca*). No es que sea partidario de una tradición nacional ya superada, es que no representa nada.

El siguiente, "*Los olivos*", es uno de los mejores de este grupo. Apareció por primera vez en *PC* (1917). Se trata de unas impresiones y reflexiones durante un viaje por las cercanías de Baeza. Consta de dos partes: en la primera canta, habla de la tierra de olivares que contempla, y de sus habitantes; la segunda, una silva-romance, es diferente: describe ahora su impresión al pasar por un pueblo, al que ahora llega. Descripción terrible y metonímica de la España rural. Machado en estos versos nos muestra su actitud más revolucionaria que noventaiochista, su protesta a una sociedad religiosa y huera (sobre esto habla a Juan Ramón y Unamuno en sus cartas de 1913).

El "*Llanto de las virtudes y coplas por la muerte de don Guido*" (1917) es un retrato burlesco y caricaturesco del señorito andaluz castizo, de orientación parecida a "Del pasado efímero", aunque de tono más festivo. Con rima machacona e incluso ripiosa, nos retrata un tipo de señorito andaluz que pasa de ser un donjuán a un devoto tradicionalista. Este Don Guido es para Machado el símbolo opuesto a Giner de los Ríos (ver CXXXIX).

"*La mujer manchega*", de influencia azorinesca, en pareados alejandrinos, se publicó en 1915. "*El mañana efímero*" (1913) destaca por la violencia con que Machado ataca a la España castiza, sacristanesca y toreril, la España que mezcla al torero Frascuelo con la Virgen María, la que llora y embiste"; es la idea tan arraigada en AM: nada puede esperarse de la España frívola, hipócritamente piadosa, aburrida y fanfarrona, la que iba a continuar desgraciadamente (Machado acierta en su profecía), aunque el poema acaba con una nota de esperanza. Tras éste, vienen los "*Proverbios y cantares*", las "*Parábolas*" y "*Mi bufón*", a los que ya hemos hecho referencia.

La última parte de CC (PC) es la titulada "*Elogios*": el primero es "*A don Francisco Giner de los Ríos*", magnífico retrato lleno de amor hacia el maestro que "soñaba un nuevo florecer de España". A su viejo maestro también le dedicó una nota necrológica en prosa, en la que elogia la sencillez de su maestro, su humanidad y su "inmortalidad" ("yo creo -escribe AM- que sólo mueren definitivamente [...] sin salvación posible, los malvados y los farsantes", es decir, los "don Guido"). El segundo, "a Ortega y Gasset", no es demasiado bueno. Luego, el ya comentado "A Xavier Valcarce". "*Mariposa de la sierra*" (1913) va dedicado a Juan Ramón Jiménez por su libro *Platero y yo*. Es un elogio, muy simple, a la mariposa. "*Desde mi rincón*" es un simple elogio a Azorín por la publicación de su libro *Castilla*. Estos "elogios" son poco poéticos.

"*Una España joven*", en serventesios alejandrinos, es un amargo recuerdo de la España del 98, sobre la desilusión que siente por el fracaso de las esperanzas juveniles de su generación. "*España en paz*" es un poema poco afortunado, reflexión sin lirismo sobre la guerra europea y la neutralidad española, que él apoya si no es la paz de un país muerto (aunque en una carta a Unamuno ya le demuestra que esta paz, esta actitud es mezquina). El dedicado a *Flor de santidad* de Valle Inclán es un poema de

1904, que apareció ya en 1907 en *SGOP* y que luego incluyó aquí en *PC*. Soneto alejandrino, muy modernista, en el que se cuenta el tema central de esa "leyenda" valleinclanesca. Del mismo año, 1904, es el siguiente, "*Al maestro Rubén Darío*", poema modernista, no incluido en *SGOP*. También dedicado a Rubén Darío es el siguiente, y no mejor que el anterior. El poema "A Narciso Alonso Cortés" (1914) contiene algunas emocionadas reflexiones sobre el poeta, el tiempo y la muerte. Y quizás el mejor elogio sea el poema "*Mis poetas*", sobre Berceo, publicado por primera vez en 1917, en cuartetos alejandrinos: una cuaderna vía, pero con rima alterna y no continua. De los otros, los dedicados a Unamuno y JRJ, ya hemos hablado antes.

CONCLUSIÓN: *Campos de Castilla*, en su edición de 1917, es un libro heterogéneo. El punto de partida es la nueva actitud de AM para observar y describir el mundo externo, principalmente el paisaje castellano que conoció en Soria, ciudad hacia la que tuvo enorme afecto gracias a su amor por Leonor. El afecto hacia Castilla no excluye una actitud crítica frente a la realidad histórica del país, empobrecido, desculturalizado, embrutecido. No supone una ruptura con su obra anterior, *SGOP*, sino una continuidad. Machado no es ni poeta exclusivamente *simbolista*, ni *poeta del pueblo*, aunque sí es un poco de las dos cosas. A partir de 1913, muerta Leonor, su inspiración decae notablemente (aunque escribe algunos poemas muy buenos). Ni su tercer libro, *Nuevas canciones (1917-1930)*, ni las *poesías de guerra*, pueden competir con los dos anteriores, pues *SGOP* y *CC* constituyen dos libros capitales en la poesía del siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA

- A. SÁNCHEZ BARBUDO: *Los poemas de Antonio Machado*. (Los temas. El sentimiento y la expresión). Editorial Lumen, 1976.
- VV.AA.: *Antonio Machado*. Edición de R. Gullón y A. Phillips. "El escritor y la crítica". Taurus, 1979.
- B. SESÉ: *Antonio Machado (1875-1939)*. Gredos, 1980.
- M. TUÑÓN DE LARA: *Antonio Machado, poeta del pueblo*. Edit. Laia, 1976.
- A. FERNÁNDEZ PERRER: *Campos de Castilla*. Guías Laia de Literatura, 1982.
- J. CASALDUERO: *Estudios de literatura española*. Gredos, 1973.

F. RICO / J.C. MAINER: “*Modernismo y 98*”. Volumen 6 de *Historia y crítica de la Literatura española*.

J. URRUTIA: *Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez. La superación del modernismo*. Edit. Cíncel. Cuadernos de Estudio, nº 21,1980.

E. RULL: *El Modernismo y la Generación del 98*. Edit. Playor, nº 17. D.SHAW: *La generación del 98*. Cátedra, 1977.

ANTONIO MACHADO: *Campos de Castilla*. Edición de G. Ribbans, Cátedra, 1999.

ANTONIO MACHADO: *Poesías Completas*. Edición de Manuel Alvar, Espasa Calpe, 1994.

Entra en www.abelmartin.com

Revista de estudios sobre Antonio Machado (actualización continua).